



Tahar Harir UNICEF Argelia

Los proyectos sobre menores migrantes deben incluir también la perspectiva y la colaboración de los países de origen como un elemento imprescindible para mitigar la migración de estos niños y jóvenes.

Apuntes sobre Argelia

En estos momentos se está iniciando un proyecto que se realiza en colaboración con la asociación Jeunes Errants y UNICEF que consiste en realizar una red de acogida para los niños de la calle. Este proyecto se desarrolla inicialmente en Argelia y puede extenderse al resto de países siguiendo los resultados obtenidos en la primera experiencia.

Los países del Magreb cercanos a Argelia, de donde proceden estos menores no acompañados, son países en plena estructuración. Argelia es un país muy joven, el 45% de la población es menor de 18 años, y el 75 % es menor de 30 años. Por ello, con todos estos jóvenes los medios necesarios para su administración son colosales en todos los niveles: educativo, sanitario, formativo, etc. Sin embargo, Argelia ha hecho grandes progresos. La población se ha triplicado, aunque las estructuras no han seguido al ritmo demográfico.

En 1962 la población era un 70% rural, actualmente se ha pasado a un 60% de población urbana. Después de la independencia, Argelia adoptó un sistema político socialista que resultó completamente obsoleto, éste ha engendrado una industrialización anárquica y una política agrícola dirigida, entre otras. El fenómeno de menores inmigrantes no nació de un día para otro, si no que es consecuencia de un proceso de desarrollo. Toda esta política socialista generó un gran éxodo rural. Al principio era una política dirigista, todo estaba subvencionado, todo el mundo tenía trabajo y un salario. Hasta que en 1986, la crisis del petróleo hizo que Argelia se encontrara ante problemas inmensos que se quisieron esconder. Todo ello, generó una grave crisis política en el año 1990. El paro aumentó notablemente afectando a toda la sociedad en general. Las nuevas generaciones no quisieron seguir el camino que había llevado a la decadencia de la sociedad. Ésta puede ser una de las razones por la que se inició una importante migración hacia otros países.

Las crisis de terrorismo, que se han vivido y todavía se viven, aunque con mucha menos intensidad que antes, han generado el desplazamiento de millones de personas, que lo dejaron todo para sobrevivir.

Las consecuencias que esto ha tenido sobre la estructuración familiar y social en general son enormes e inimaginables. Sería necesario vivir en esa sociedad para comprender lo que sucede. Ciertamente, que podemos hacer un seguimiento a través de los periódicos pero nunca tendremos una idea exacta de los sentimientos propios de esta historia, pues es verdaderamente trágica.



Aún así, tal vez, las ventajas de la política socialista de la época es que el gobierno argelino tiene una tradición en la acogida social. Se construyeron escuelas, fondos especiales para los desplazados y fondos para las víctimas del terrorismo, entre otras. Es necesario decir que Argelia ha sufrido un embargo informal de la Comunidad Internacional durante prácticamente diez años, nadie quería ayudarles. Era como si fuera culpa de los argelinos vivir una tragedia. No obstante, se ha hecho patente la gran solidaridad de la Comunidad Europea, sobre todo por parte de Francia.

En Argelia todo está institucionalizado y dirigido, no se da demasiada importancia a las asociaciones; éstas son muy recientes. En este sentido, nuestra estructura es todavía arcaica, y es en este punto en el que las experiencias europeas en este dominio sirven de guía y de gran ayuda para el progreso de las asociaciones argelinas. El problema es directo, la gente no está suficientemente informada de lo que sucede y no se dan cuenta de la gravedad del problema.

Los países de origen

UNICEF, en este caso, como representación de la ONU, puede proponer cosas, y nosotros nos asociamos a ellos para que el gobierno nos entienda. Si no fuera por estas entidades, el gobierno no escucharía nunca a las pequeñas asociaciones.

Jeunes Errants es una asociación que acoge a los menores inmigrantes y se dirige al país de origen de estos jóvenes para tratar de raíz los motivos de la migración de estos menores.

Es imposible llevar a cabo un proyecto europeo sobre menores inmigrantes sin tener en cuenta la gente afectada en los países de origen. La migración de los menores es un problema que preocupa mucho a los países de origen. La responsabilidad recae principalmente en el país emisor. Pero si se quiere hacer algo en el dominio de los menores inmigrantes, no se puede hacer sin la cooperación de los países de origen y en los países de origen.

Por ello, Unicef quiere llamar la atención del gobierno argelino por la desinstitucionalización de este problema. Es decir, se pretende dar más poder a la sociedad civil que tiene necesidad de las aportaciones de las asociaciones extranjeras. Unicef, por su parte, tiene las herramientas para llevar esto a cabo, es una entidad bastante escuchada a escala política y tienen las puertas abiertas al Ministerio. Si la Unión Europea ayuda a estas instituciones la progresión puede ir muy rápida y se puede solucionar el problema más rápidamente de lo previsto.

Unicef quiere el acercamiento político, propone poner al menor en la base de toda programación política. Cuando el gobierno realiza programas sociales concernientes a toda la familia, los hijos y demás, pero los menores se engloban en el seno de la familia y pasan desapercibidos. Por ello, es necesario un programa especial para los menores. Puesto que los adultos del mañana son los niños de ahora y si no se les enseña desde el principio a ser unos buenos ciudadanos, el problema irá creciendo y se convertirá mucho más grave que en la actualidad.

El número de inmigrantes clandestinos menores no acompañados en Europa, provenientes de Argelia concretamente, ha disminuido, fue muy fuerte en los primeros años, entre 1990 y 1999. Actualmente, la situación ha mejorado, no sólo ha mejorado, sino que el gobierno se ha adaptado a un sistema terrorista, por lo que se ha extendido una gran red de seguridad por los puertos y aeropuertos. Esto explica la reducción del fenómeno de los menores inmigrantes.



Pero el fenómeno existe también en el interior del país. En la capital de Argelia no hay más que dos centros de acogida de urgencia. Que deben recibir gente durante una sola noche y después deben desarrollarse por ellos mismos. A veces esta gente permanece en el centro durante más tiempo porque los directores y educadores del centro no se ven con ánimos de dejarlos todavía en la calle. No existe en Argelia ningún otro modo de acogida para estas personas. A veces, se les acoge en casas privadas, en familias, para no dejarles en la calle, pero, evidentemente esto, no siempre es posible, pues a menudo las familias ya tienen sus propios problemas.

Unicef, la asociación de Jeunes Errants, la sociedad civil argelina y la magistratura se unen de manera activa para la creación de una institución independiente que actúe como defensora de los derechos de los menores. Porque en el niño, su primera nacionalidad es su infancia. Los adultos tenemos una gran responsabilidad en velar por los menores y su derecho a actuar como tal, como niños.

Así, tal como afirmó el ponente Azzibou, es importante tratar el problema desde la raíz, desde los países de origen. Por ello, es necesario realizar proyectos en estos países y sobre todo en la escuela, pues es una base fundamental para los niños. Desgraciadamente, en Argelia no existe la calidad de educación. Unicef ha creado un proyecto llamado "la escuela amiga de los niños". Unicef, con el acuerdo del ministerio de educación nacional, se ocupa de diez escuelas. En este proyecto pretende unir la participación de los padres y sobretodo de los niños en la gestión de las propias escuelas y de la propia programación docente. La experiencia está en curso y si se obtienen unos buenos resultados se intentará extender esta experiencia por todo el país.

Lo cierto es que no siempre es necesario pasar por el gobierno para hacer algo bueno. Se puede construir una escuela, hacer una biblioteca, construir un hogar para los jóvenes o comprar bicicletas para los niños, sin la necesidad de pedir permiso a los ministerios. Es necesario soslayar todas estas instituciones para intervenir directamente en la población. Ni que decir tiene que si un joven se siente a gusto en su país no pensará en emigrar a otro. Por ello, es imprescindible tratar el problema desde su inicio, en los países de origen.